



INTERRUPCIÓN DEL EMBARAZO POR MOTIVOS MÉDICOS

La interrupción de un embarazo es uno de los procesos más dolorosos por los que una madre y/o padre pueden pasar. Si se toma la decisión de interrumpir el embarazo, además de enfrentarse a una muerte gestacional, al dolor de la pérdida se suma el sufrimiento específico del proceso de interrupción.

El proceso de decisión de la interrupción del embarazo empieza el día que recibes el terrible diagnóstico. Nadie se espera una noticia así, y nadie está preparado para reaccionar por el impacto emocional que supone recibir una noticia tan dura. Lo más habitual es quedarse en shock, no hacer preguntas, volver a casa sumidos en un mar de dolor y de dudas.

Es normal sentirse embotados, confundidos, agobiados o incrédulos. Incapaces de entender lo que está pasando. En ocasiones podemos reaccionar negando la realidad o mostrando dudas sobre el diagnóstico.

Pensar que este tipo de reacciones son normales e incluso necesarias y terapéuticas, al principio.

Los días posteriores suelen llenarse de pruebas y acabar en una última reunión con el equipo médico. Puede ser bueno acudir a esta reunión con una lista de preguntas, pedir a los médicos claridad y objetividad, e incluso recurrir a un familiar o amigo menos afectado emocionalmente, en el que confiéis totalmente, para que os acompañe y se asegure de que recibáis toda la información que buscáis y necesitáis de los médicos.

La medicina no es una ciencia exacta, pero pueden ofrecerte porcentajes y datos científicos y objetivos. Podéis solicitar que os faciliten los informes médicos, diagnósticos,.. por escrito.

Algunas familias piden una segunda opinión. En estos primeros días, aunque las emociones casi no lo permiten, es importante que os quedéis con una información clara por parte de un médico que os inspire confianza.

Es muy importante que tengáis y entendáis toda la información posible para poder entender la situación y porque en ella basaréis vuestra decisión. Además, ésta permanecerá en vuestro recuerdo.

Sea cual sea el diagnóstico, la decisión de si continuar o no con el embarazo sólo puede ser tomada por la madre y el padre o pareja. Posiblemente sea la decisión más dura que tengas que tomar en vuestra vida y que acarrea un gran dolor, pero pensar que en la base de esa decisión está el amor. Y que no hay opciones correctas o incorrectas